

ARQUITECTURAS TERMINALES. TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA DESTRUCCIÓN **Joaquín José Parra Bañón**



Sevilla: Ediciones Universidad de Sevilla, 2010
260 pág.; ilustraciones en blanco y negro; 21 cm.
ISBN: 978-84-472-1204-0

Boletín Académico. Revista de investigación y arquitectura contemporánea
Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidade da Coruña
eISSN 2173-6723
www.boletinacademico.com
Número 2 (2012)
Páginas 79-80

Fecha de recepción: 01.10.2011
Fecha de aceptación: 13.02.2012

<https://doi.org/10.17979/bac.2012.2.0.980>

La colección de textos dispersos recogidos por Joaquín José Parra Bañón en su libro *Arquitecturas terminales. Teoría y práctica de la destrucción* son un ejercicio erudito de crítica arquitectónica. El autor convoca a los principales representantes de la cultura occidental para discutir algunos conceptos propios de la disciplina, como la estancia, la casa, el taller, el dibujo o el límite.

El tema del libro es la destrucción. «La destrucción no sólo es lo contrario a la construcción, sólo lo antagónico a la composición: la destrucción es una de las posibilidades de la creación; es una forma esencial de arquitectura» (p. 59). Tomando esta idea como punto de partida, en el discurso van apareciendo episodios míticos, como la torre de Babel o las celdas de San Jerónimo, y otros dolorosamente reales, como la casa U de Toyo Ito, la casa-museo de sir John Soane o la misteriosa casa Malaparte de Adalberto Libera, cuyo proyecto reformó el cliente hasta llegar a su estado actual.

Tal vez lo más destacable del libro —dejando aparte la cuidada edición de la Universidad de Sevilla— sea su facilidad de lectura. La prosa de Parra Bañón es fluida, y resulta delicioso leerle. A menudo recurre a artificios literarios típicos de Jorge Luis Borges, como la acumulación o la hipérbole. Otras veces, la búsqueda de un término exacto deriva en investigación etimológica, como ocurre por ejemplo en la exposición de los nombres de la habitación según sus usos, o de las derivaciones del dibujo o grafías, donde se percibe el ámbito profesional donde el autor desarrolla su trabajo como catedrático de Expresión Gráfica Arquitectónica.

En toda la obra se percibe un aroma surreal. Lo hermético de los tres edificios reales analizados en profundidad, la afición del autor por lo grotesco y lo venéreo, las referencias a Rembrandt o Bacon y sus disecciones cárnicas, o más en concreto, algunas imágenes como la presentación de una naturaleza muerta pudriéndose llena de moho, o una modelo vestida con filetes de ternera cosidos, nos introducen en

un mundo que nos lleva a ver la realidad —y por lo tanto, la arquitectura— con un cierto desencanto. El único punto oscuro del libro es la ausencia en el texto de referencias explícitas a las ilustraciones que se comentan. De hecho, a veces es fácil dejarse llevar por el ritmo de las palabras y perderse.

De cualquier manera, Parra Bañón nos aproxima a esa forma esencial de arquitectura que es la destrucción, practicando análisis de intensidad variable de algunos de sus síntomas, de algunos de sus fragmentos, de algunos de sus límites. Cabe la duda de si el mejor homenaje que pudiera hacerse a este libro fuera, precisamente, destruirlo.

Esteban Fernández-Cobián

José Joaquín Parra Bañón, Intervención en *San Jerónimo en su estudio*, de Antonello da Mesina

